



"La Reina Isabel cantaba Rancheras" celebró la gala por la ciudad de la compañía capitalina "Teatro La Imagen".

El famoso dramaturgo Gustavo Meza caracterizó precisamente al osornino

Fomes por culpa de un juez

Tal vez fue a propósito del centenario del asesinato del juez osornino Abelardo Contreras, o tal vez una coincidencia de esas que sólo ocurren al sur del mundo, pero la llegada del dramaturgo Gustavo Meza a nuestra ciudad causó más de un impacto en la conciencia social de quienes asistieron a la obra "Osorno 1897".

Y es que el final de la obra dilucidó la disyuntiva más controvertida de la sicología del osornino: su apatía e inexpresividad. Míticamente relacionado con los hechos policiales ocurridos hace ya más de un siglo, en el que el entonces juez Contreras fue asesinado sin encontrarse hasta ahora a sus culpables (tras cuyo acontecimiento el pueblo no reaccionó en ningún sentido sino que asumió el resto de su existencia como un deber sin sensación), Meza explicó el por qué de esta obra y de su éxito.

"Yo creo que la vida en Osorno se hace muy reconcentrada, y que entrega muy poco de sí. Creo que hay una potencialidad que no se desarrolla. Poéticamente atribuyo a través de esta obra a la muerte del juez, porque nadie se comprometió, nadie alzó el brazo, pero es poéticamente, ya que básicamente este comportamiento responde a características que se van arrastrando alrededor del tiempo", comentó Meza.

En realidad, todo pasa por no atreverse a demostrar el cariño y para el dramaturgo esta es una característica de

los osorninos y de quienes se acercan largamente en la ciudad.

LA MALDICION

Pero no hay blanco si no existe el negro, y Meza, al igual que en la obra, es la que esta especie de maldición se destruye cien años después del asesinato, cuando se descubre al verdadero asesino del juez, cree que todo es posible de revertir.

"Yo creo que la gente responde a las posibilidades que le entrega el medio. Creo que cuando hay buenas posibilidades de desarrollo la gente las aprovecha y las desarrolla... Creo que a nivel nacional es un hecho que se comparte en todas las regiones, pero que hay un desarrollo mayor no es porque tengan mayor apoyo, es porque ellos se lo han buscado".

Afirmó que a su parecer podría haber menos teatro y más teatro, pero en realidad todo depende de las propias idiosincrasias de cada ciudad.

Aun cuando ya han pasado cien años, el asesino aún no ha sido descubierto, quizás sea esto por lo que Osorno aún no despierta del ensimismamiento, y tal vez sea necesario esperar otros cien años más.

REINA ISABEL

En todo caso, no sólo Osorno es víctima de maldiciones, y tras la puesta en escena de la segunda obra, presentada por la compañía

de capitalina "Teatro Imagen", la concurrencia, que en ningún caso repletó las gradas del gimnasio del Liceo Eleuterio Ramírez, pudo degustar de otro buen momento de encuentro con el arte escénico.

Esta vez la ambientación era el norte del país, las saliteras. "La reina Isabel cantaba Rancheras", fue el título que anoche hizo estremecer las conciencias de tantos osorninos que tal vez vieron extrapolarse las vivencias del escritor Hernán Rivera. La prostitución vista como una forma de relación social, en la cual los principales hombres de la ciudad entretienen un submundo para nada tétrico ni grotesco, sino que se vislumbran las humanidades de cada uno de sus personajes, fue una de las semejanzas al Osorno de 1897, a juicio de Gustavo Meza.

TALLER

Otro de los grandes momentos de la corta pero fructífera venida de este osornino, cuyo nombre y prestigio han trascendido las fronteras nacionales para posicionarse como uno de los mejores dramaturgos del país, fue el encuentro sostenido durante todo el día de ayer en el Centro Cultural.

Cerca de 25 personas, entre profesores, alumnos y otros interesados se sumaron a esta jornada cultural, en la que compartieron experiencias y ganaron conocimientos para aplicar en la práctica en sus respectivos grupos de teatro.

Sin duda que venidas como ésta, auspiciada en esta oportunidad por el Ministerio de Educación, son una experiencia inolvidable para muchos. Sobre todo para los que apreciaron las obras y participaron del taller, ya que pudieron obviar por dos días la "maldición" que se cierne sobre Osorno y los osorninos.



Gustavo Meza acertó con su obra "Osorno 1897". No sólo hizo una buena obra teatral, sino que además hizo ver a los osorninos de sí mismos.

Fomes por culpa de un juez [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fomes por culpa de un juez [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile